

hartos, refrescados, y recreados, viendo à Dios faz à faz, amandolo, y poseyendolo sin ningun fin; donde daràn por bien empleado lo que aqui padecieron, y hicieron por èl: y lo mismo haremos nosotros, si nos aparejamos à ser los que debemos, y à llevar mañana con la debida reverencia à Jesu Christo nuestro Señor en la Procefsion con nosotros, para que èl nos lleve despues en su compañía en la Procefsion que en su gloria harà.

### TRATADO III. DEL SS.<sup>MO</sup> SACRAMENTO DE LA EUCHARISTIA.

*Caro mea verè est cibus, & sanguis meus verè est potus. Joann. 6.*

Mi Carne es verdaderamente manjar, y mi Sangre verdaderamente es bebida.

#### CONSIDERACIONES SOBRE ESTE Evangelio.

**L**OS que traen trigo à los Pueblos, deben ser honrados, y bien tratados: la que nos truxo el Pan del Cielo, con que nuestras animas se mantienen, quànto debe ser hon-

honrada; y reverenciada: Hazañas hicieron algunas mugeres, por las quales quedaron en perpetua memoria. Judith, Esther, Delbora, y otras así semejantes; mas en comparacion de la Virgen, todas hicieron muy poco. Instrumentos fueron para librar sus Pueblos de la muerte del cuerpo; pero la Virgen Maria nuestra Señora, para librarles de la muerte del alma. Ella fue la que nos diò este fruto de que comemos, y gozamos: la que nos amasò este Pan, y con tanto desseo que lo comamos, nos combida à èl. (1) *Transite ad me omnes qui concupiscitis me, & à generationibus meis implemini.* Que dice: „ Todos los que „ me deseais, venid à mi, y no os arrepentireis, „ y ireis llenos de mi generacion; de lo que Yo „ engendrè sercis llenos, del fruto que en si contiene todos los frutos, y gracias, que quien este „ fruto recibe, todo lo recibe; porque en èl se „ contienen todos los bienes. Y porque de este combite no se vayan nuestras animas ayunas de la gracia, &c. *Caro mea verè est cibus.* Mi Carne verdaderamente es manjar, y mi Sangre verdaderamente es bebida. Con tres, ò quatro hijos que teneis, fino llueve, perdeis el sueño, pensando como les dareis de comer. El que tiene hijos,

Tom. V.

L

cs

(1) *Ecl. 24.*

es obligado à darles de comer : pensais que no hay mas , sino ser casado , y no mantener à los hijos ? Allà lo pagareis . El que dà el sèr , es obligado à dàr el mantenimiento , y la doctrina . Qué harà Dios con tanta gente como tiene , para darles de comer ? Pensais que no hay mas de lo que vos habeis visto , esto es lo menos que èl tiene : (1) *Oculi omnium in te sperant Domine* . Dàr de comer à estos cuerpos , poco es para Dios . *Dixit , & facta sunt* . Con criar un poco de pan , y un poco de vino , los harta . Aunque hayamos hambre , con un poquillo que comamos , quedamos hartos . Mas es otra hambre , que aunque le deis todo el pan , y vino del mundo , y toda la carne criada no queda harta , antes mas hambrienta . Qué harèmos para hartarla ? Donde comprarèmos pan , para que la criatura racional coma , y se harte ? El hombre , y el Angel , que haràn de pan para comer , y queden hartos , y contentos , y digais vos : Contento estoy ? Hay en la plaza pan ? No , que el Rey , y el Papa se mueren de hambre , no pueden hartarse ; aora veis què voca tan grande , y què grande hambre ? Quièn ferà aquel que diga : harto estoy ? Pequeño negocio es este , hartar tanta gente ? Si Dios no fuera

(1) *Psal. 144. Psal. 248.*

el que se te dà , y à todos se dà , no pudiera hartar tanta gente , y tanta hambre . Qué comerà un Anima , y un Angel para que vivan ? Estad atentos .

Bien veis , que tenemos anima , y cuerpo , y quanto al cuerpo havemos hambre , y sino comemos , morimos . Bien lo veis ? Y que el manjar que comeis , no està dentro de nosotros , que de fuera lo tomamos , que en el campo se cria , y que querais , ó no querais , està vuestra vida colgada del pan , y del agua , y del cabrito , y de la gallina : al fin colgada de un animal , y sino que morireis ; y despues , muy rico soy ; y que de un carnero estais colgado , y que sino comeis , que morireis : bien lo veis esto ? Pues que teneis cuerpo , quiero que sepais que teneis anima . Digo , porque hay algunos que viven tan sin pensar que tienen animas , como sino las tuviesen , ni saben si està viva , ni muerta : si està harta , ó hambrienta : si està sana , ó si està enferma ; y aunque la tengan llena de puñaladas , no la dan un poco de unguento , ni dicen : *Ay que me duele !* Tienes una herida en un piè , y duelete , y buscas medicina , y herida del alma , no lo sientes . Si creyesses , que la tienes , dexarlasias así ? No dirias : Quiero buscar remedio , que mi alma està enferma ? Alma tienes , pues que come , porque sino come , morirà . Qué entendeis morirà ? No digo

muerte natural, que essa no la puede morir, porque essa siempre estará viva, aunque esté en el infierno, mientras Dios fuere Dios, para siempre. Su muerte segunda la llama San Juan; y los que están en el infierno, estarán como los que están en agonías de muerte, agonizando, siempre estarán tragando la muerte, y nunca acabarán de morir: tendrá muerte siempre viva, y vida siempre muerta. No hablamos de essa, sino de la vida de gracia, si alcanzará perdon? Si ha de ir al Cielo? Comer tiene, que comerá?

Bendito sea el que dà el manjar conuiniente à cada uno en su manera: à Dios los Angeles lo miran, y comen de su vista, y quedan hartos, y contentos; y el alma, que será su manjar? Padre, decidme, como come, o que será su manjar? Que dientes tiene, o estomago, y que calor? El molino del cuerpo son los dientes: tambien el anima tiene sus dientes, y estomago, y calor, todo lo tiene en su manera como el cuerpo. Quales son los dientes del anima? las potencias (para todos) los dientes del alma son la fuerza que tiene para entender, y amar. Essa fuerza se declarará con el ayuda de Dios. Aquello con que pensais, y amais son los dientes del alma; aquellos con que desmenuzais el manjar del alma, aquellos son sus dientes. Ved el mal del alma, y luego lo bueno, pen-

pensando tú en tus dineros, o en la mala muger, o en la honra vana, aquellos estais pensando, pues aquellos son los dientes con que desmenuzais esto que estais pensando. Y quando lo habeis desmenuzado, os deleytais en ello, y lo traygais, y lo pegais en vuestra anima, y de el, y de vos queda una cosa, una voluntad, y como mal casamiento. (1) *Erunt duo in carne una.* Entonces lo habeis digerido, que no sin causa dixo Agustino: *Que si tierra amais, tierra sois; y si carne, carne:* porque esto es comer tu alma, juntarte con aquello que pensaste: comiste carnero, digeristelo, y hacefe hombre: comiste una lechuga, y bueluefe por la digestion en carne, y sangre.

Que es la causa, que de la comida, y del que la come, se buelve, y hace una cosa? Quando tu alma come alguna cosa, y se pega à alguna cosa, comidoloha: quando amas el dinero, està tu alma endinerada; y quando amas à la mala muger, està enmugerada, encarnizada; y quando amas el humo de la honra, està enhonrada: comidoha, que es esso? Que resulta una cosa de essas dos: que ciertamente, que si pudieffes hacerte una cosa realmente con lo que amas, lo harias: aquello que mucho amas, en esso te buelues. Yo fete decir,

(1) *Genf.2.*

cir, que si à Dios amas, Dios eres. He aquí el mal amor, y comer malo. Digamos del buen comer. Las fuerzas del anima son los dientes. Day-fos à estudiar Arifmetica, ò Filosofia, y andais à buscar una verdad, y quando la hallais, queda muy contento, y muy harto vuestro entendimiento, aquella fuerza con que pensò aquella verdad, es el diente del anima. Pensastes en una palabra de Christo, que oistes en el Sermon: (1) *Si perdonaredes à vuestros proximos, vuestro Padre os perdonará à vosotros; y sino perdonaredes, no os perdonará Dios.* Quando te paras à pensar, gran cosa es el perdonar, pues que sino perdono, no me perdona Dios. Pues si lo perdono, que dirán de mí? Sino lo perdono, no me perdona Dios: al fin quiero perdonar, porque Dios me perdone à mí. Comido has. Y el que antes no podíades ver, comienza à parecer bien, y hablais al que no hablabades, ni podíades ver mas que al diablo; yà os comienza à parecer bien, comido haveis. Así como el mantenimiento del entendimiento, es la verdad, así el de la voluntad es la bondad, y bien estais con la cosa que quereis bien. Qué ha comido tu entendimiento? aquella verdad: pues que con tanta fuerza os moveis à amar al que tanto aborrecíades.

Qual

(1) *Matth. 18.*

Qual es el mantenimiento de la voluntad? El bien, y no hay otro mayor, ni tan grande bien como es Dios; y este es el manjar, y hartura del anima, y ninguno otro la puede hartar, ni contentar su seno, y estomago, el sea bendito para siempre. Qual es el manjar del entendimiento? La verdad: quando veas à Dios, suma verdad, quando ames à aquel fumamente bueno, entonces estará tu anima harta, y sin él no: que no es posible estar tu entendimiento harto, sin el conocimiento de esta suma bondad, ni tu voluntad contenta sin este fumo bien, y bondad. Aora haveis visto vosotros finitos, y tassados, y nuestra voluntad, y entendimiento tassado, y no poderse hartar, ni henchirse, sino les dan, y echan infinito? Qué es esto? Mayor es la boca que todo el cuerpo, que si al mismo Dios no conoce bien tu entendimiento, no puede ser harto. Y si al mismo no ama la voluntad, no puede tampoco contentarse, hambrienta se queda: por esò dixè, que sino fuera Dios, no pudicra hartar esta gente. Quando en ora buena vamos al Cielo, quando veamos la Magestad infinita de Dios, allí quedará muerta nuestra hambre, y diremos: Contentos estamos, no quereamos mas: quando veas aquella verdad, y ames aquella bondad, ni te cansarás de comer aquel manjar, ni el manjar cansará de hartarte, pues tu

al-

alma es eterna, vivirás para siempre, mientras Dios viviere. Qué lindo manjar! Qué linda bebida! Esto es lo que la Escritura dice por Metafora de comer, y beber.

(1) *Ego dispono vobis regnum, sicut disposui mihi Pater, ut edatis, & bibatis super mensam meam.* Dice Christo: Yo feré entonces harto, quando apareciere tu Reyno, tu Gloria. (2) *Inebriabuntur ab ubertate domus tue, & torrente voluntatis tue potabis eos,* que nos ha de emborrachar de su deleyte, y abundancia. Catad, Señor, que en decirlo así daís ocasion á los carnales, que piensen que hay en el Cielo comer, y beber. Pareció á la Sabiduría de Dios decirlo así debaxo de estas metáforas de comer, y beber: porque no hay cosa mas deseada que la vida, y ella se sustenta por el comer, y beber; y de así es, ser cosa deseada el comer, y beber. No que allá en el Cielo haya manjares, y bebidas, y estas poquedades, porque el manjar es Dios, y esto come tu alma con los dientes, con las fuerzas que tiene para conocerlo, y amarlo. Esta es la hartura que allá ternás, conocerlo, y estar contento con él, y estar comido, y harto. Veisnos aqui un poquito dentro de la materia: pues qué responderemos á las palabras de Christo.

(1) Luc. 22. (2) Psalm. 35.

Christo nuestro Señor: (1) *Mi Carne verdadera-mente es manjar?* Haveis dicho, que el manjar del anima es ver á Dios: y que no le puede hartar, ni contentar otro manjar: cómo decís agora, que la Carne es manjar, y la Sangre bebida? Henos aqui en la mar, tened paciencia un poquito. Decís, que el manjar del anima es infinito: la Carne de Christo es infinita, cómo puede ser manjar de anima, no teniendo esso? Gran verdad dixo aquel que dixo las palabras del thema. Mirad, por dos cosas se dice la Carne de Christo Sacratísima, manjar del anima: porque el fiel manjar del anima es la verdad, tambien es manjar del anima la Carne de Christo, como su Divinidad.

Atentos vais por el campo, parayfos á mirar una encina: decidme, no se crió este arbol tan grande de una bellota? El que de una cosa tan chica hizo tan grande arbol, grande es su poder. El que le dió esta frescura, tambien la podrá dar á mí. Quien le dió á esta fruto, tambien dará á mi anima fuerzas para que haga fruto. El que tanto poder, y bondad uso con este arbol, que hará, y usará con mi anima? Si de mirar aquel arbol vienes en conocimiento de la grandeza, poderio, y bondad de Dios, comido has, de aquello se

Tom. IV. M man-

(1) Joann. 6.

mantiene tu anima: y de aqui serà, que aunque no sea vuestra la viña, si teneis dientes para comer, y fabeis bien tomar, sacareis vos tanto fruto, y tanta renta, y aun quizá mas que su dueño, si de alli faciáis conocimiento; amor, y alabanzas del que la criò, y comida para vuestra anima, y edificacion, de manera, que os manteneis mediante aquel arbol, ò viña: porque no criò Dios las cosas corporales solamente para el cuerpo, sino para el anima, y para que te aproveches, y digas; grande es la hermosura, y poder del que tan grandes, y tan hermosas cosas quiso criar; y que me darà à mi quien à estos arboles tantas hermosuras diò? Pensáis que no criò Dios el Sol mas que para alumbraros? Para mas lo criò: que bien pudiera el con una lumbrecilla por ài alumbraros. Criòlo para que con su grandeza, y hermosura lo alabásemos, y engrandeciésemos, y de esta manera comiese nuestra anima.

Havéis entendido esto? Pues apliquemoslo. Los Angeles que en el Cielo estàn; (dexo los hombres, que esto claro està, que como en el Cielo nuestra anima tiene su manjar, que es la Divinidad, así nuestro cuerpo ternà su gloria, y comida esencial, que serà la Humanidad de Jesu-Christo, aquella serà su comida, su abundancia, su hartura. Què serà la gloria de tu oír, sino oír aque-

aquella palabra de Christo, que serà mas dulce que quantas musicas hay? Y tu alma se hartarà en su Divinidad, y así seràn hartos, y contentos, y glorificados) pues tomad los Angeles: ellos estàn contentos, y hartos mirando la Divinidad: pues tu alma mirando el arbol, come, considerando en el las grandezas de Dios. No comeràn los Angeles en el Cielo, considerando la Humanidad de Christo, espantandose de sus deleytes tan excelentes, y conoceràn la Sabiduria de Dios, viendo aquella Humanidad levantada à ser supositada en Dios, y à ser personada en el, y à ser comunicadas sus grandezas, y atributos? Si en el arbol resplandece la bondad, y saber de Dios, què fabor, què gusto tomaràn los Angeles en aquella Humanidad? Què hartura en la mirar? Padre, abajaos un poco (me decís) que me place.

Quando tu piensas que has comulgado, no sea el comulgar sin que pienses: Señor, què tanto me amastes, que derramastes vuestra Sangre por mi, que sin buscaros me llamastes, y sin rogaroslo yo, me hicistes, y me distes tantos bienes, y mas que me teneis aparejados? Quando esto has pensado, no queda tu anima contenta, y consolada? Què es esto que has comido? Paratelo à defmenuzar, que así lo has de comer, no lo tragues entero que te harà mal. Que por esto mandaba

Dios en la Ley, que no le ofreciesen el carnero todo entero, sino que lo partiesen por partes. Quiere decir, que para que te aproveche el Cordero Pasqual, que es Christo, no lo has de tragar así à bulto todo junto, sino que lo partas. Una coyuntura es como nació pobre, otra sus trabajos, otra como fue azotado, otra crucificado, otra sepultado: no lo tragues entero, piensalo bien, rumialo, que aunque seas de hierro, y de piedra te derretira el corazon, y comeràs, y sacaras provecho, mira la Sangre de Christo, recibela en tu alma, que balfamo es. Para probar el balfamo fino, echanlo en la palma de la mano, y si la palma calentandose por encima, es fino: la Sangre de Christo echala, y metela en tu alma, que yo sè cierto que passará tu alma, y de indevota la hará devota, y de tibia la hará ardiente en el amor de Dios, y de dura la hará blanda, y amorosa: echala en tu alma, que no hay balfamo que tanto passe. Sino dime, quando te pãras à pensar en la Pasion de Christo, no sientes que te pega nuevo amor, y nueva devocion? No se te ablanda el anima? No recibes fuerza? No pides perdon de tus pecados? No derramas lagrimas?

O lagrimas sabrosas las que se derraman por la Pasion de Christo, que hacen derretir en amor suyo: Pues si este pensar en Jesu-Christo de espã-

Dios

M

cio

cio te hace vivir, y te esfuerza, y contenta, esto es haver comido, y estar esforzado: comidohas, que à esto llamamos comer la Carne de Jesu-Christo, reverenciarla; ella te hace que andes apriesa el camino de Dios, y te dà fuerza, y animo. Luego figuese, que la gloriosa Carne de Christo es manjar de tu alma, Viatico para andar el camino del Cielo.

Por què mas es la Carne manjar del anima? (atentos) El pan que vos comeis es la vida del cuerpo? No es: que el anima es la causa mediantte aquel manjar que toma el estomago; y tomandolo, cuccelo, y embia su parte al higado, y alli se torna à cocer, y hacefe sangre, y repartefe de alli por las venas: porque la sangre es asiento del anima, toma de alli fuerzas para vivir, y toma fuerza para dar vida al cuerpo: no sè si me doy à entender, que dà vida al cuerpo, y al anima. Soplo Dios en Adan: (1) *Et factus est in animam viventem*: què fue aquel soplo? El anima que le dió: pues así el Espiritu Santo, espirtu de vida del anima, es soplo de vida, soplo de Dios. Pues así como no basta para que viva el cuerpo que tenga anima, sino que es menester que coma, porque morirà sino come, aunque tenga anima: así tambien poco aprovecha que tu anima tenga con que viva, sino come.

p. vna (2) .01. m. Pa-

(1) Genf. 2.

Padre, no bastaba para dár vida à mi anima la Santísima Trinidad? Si ella quisiera, si bastaba: mas ella ordenò, que no sea la Santísima Trinidad solo su manjar: mas si no come de la Sangre de Christo, y de su Carne, no puede vivir: ninguna anima està en gracia, sino es mediante la Sangre de Christo. Quièn dà vida al anima? La Divinidad, la Santísima Trinidad, mas no se la dà, sino mediante la Sangre de Jesu-Christo, como el anima no dà vida al cuerpo, sino mediante el manjar. Dixo Christo: „(1) Yo soy buen Pastor, y pongo „mi anima por mis ovejas. Yo soy puerta, quicn „entrare por mi salvarseha: los que antes de mi „vinieron, ladrones fueron, no vinieron sino para „matar, y perder: yo vine para que tengan vida. Què quereis decir, Señor? Que si tu no creyeres en Jesu-Christo, en el Verbo Humanado, que en el està tu salud, y la de todos, no puede vivir tu alma: sino lo crees, y amas, y obedeces, no te puedes salvar: no te darà nadie vida, sino comes de la Carne, y Sangre de Jesu-Christo, sino tienes Fè. Esto es lo que hizo à San Pedro que dixesse: (2) *Non est aliud nomen*. No hay otra via, ò titulo, para que el hombre salve, sino el Nombre de Jesu-Christo, y su Fè. Què quereis decir? que

(1) Joan. 10. (2) Añor. 4.

si se hicieren los hombres pedazos, y ardieren en llamas por Dios, sino comieren este manjar, esta Fè, perdidos van, no se pueden salvar: que asì como no està la vida del cuerpo en el manjar, sino en el alma: asì tambien como el manjar està fuera del hombre, que no es de fuyo: asì has de conocer, que tu Pan, tu remedio no està en ti, sino que tienes necesidad de mendigarlo, y pedirlo à Christo, y conocer que nuestro remedio està en solo el.

Si este manjar no comes, es imposible que vivas. El manjar no es solo el espiritu, ni en el solo està la vida, mas toma la Carne, y Sangre para que te dè vida. Haveislo entendido? *Mi Carne verdaderamente es manjar, y mi Sangre bebida verdaderamente, no santaslicamente*: que mas verdaderamente vive el anima por esta comida, que el cuerpo por el manjar corporal, que quanto es mejor el anima que el cuerpo, tanto es mejor esta vida que dà este manjar. Como, Padre? si uno no come este manjar, no puede ir al Cielo? En la Mar estamos, *Quid paras dentem, & ventrem? Crede, & manducasti*. Dice San Agustín: „Para què „aparcjas el diente, y el vientre? cree, y yà has „comido. Si no me creyeredes, y amaredes por „Salvador, y Mesias, no podeis ser falvos. Asì lo „expone San Agustín. Mas el Concilio Tridentino di-



dice; (*Seff. 15. cap. 8.*) que aquel passo se entienda de la comida Sacramentalmente hecha: y esto se ha de tener, este es el comer. *ouil* Veis como la Carne de Jesu-Christo es manjar del anima, que los que fueron antes de Christo, y se salvaron, comieron este manjar, esta Carne, y esta bebida. Así lo dixo San Pablo: (1) *Omnino eandem escam spiritualem comederunt, & eundem potum hiberunt, bibebant autem de petra, petra autem erat Christus.* Helo así como comieron. Pues cómo? Que aun no era venido Christo. Tenian unos dientes tan largos, y unos ojos que llegaban hasta acá, que es la Fè que tenian, que havia de venir un Salvador, un Mesias, en el qual se salvaron. Esto es comer la carne, y beber la Sangre de Jesu-Christo, y por esta Fè somos nosotros un cuerpo con ellos, tenemos un mismo espíritu, una Fè, y una cabeza. Esto, pues, es comer la Carne de Christo, sin la qual nadie puede ser salvo, aunque haga todos los bienes que hicieron los hombres juntos; si esto no tiene, no basta para salvar: pues creer, y amar, es comer; y para que se salve el hombre basta creerlo así; si esto es verdad, para qué se nos quedò acá en manjar en especie de Pan, y Vino? Qué os parece à vosotros?

Fue

(1) 1. Corinsh. 10.

ib

Fue bien que se quedasse, ò no? Passámonos sin él? Saben bien esto los que tienen mugeres livianas: Cata, Señor, que es el genero humano liviano desde su nacimiento. Fuese, y subiose Jesu-Christo al Cielo, y no nos acordamos mas de él, y por esto ordenò su misericordia, de se nos quedar acá, que para quando te dixeren, que todo tu bien està en el Cielo, y es Jesu-Christo, no lo teniendo acá, parecierate que andabas engañado, y vago, yo en la tierra, y él allá; que tal estarè yo sin él? Ordenò su bondad manera como este allá, y acá, porque tengas allá tu descanso, y acá tu amor, y mantenimiento, que para quando te dixeren, que es tu bien, y te dixeren, veslo allí, se prende tu anima para no recibir otro, que no sea tu Pastor.

Sois desposado, haveis de estar con la Esposa. Decí, (aora que se me acuerda) por qué abuelven al hombre que està èl aqui, y su muger lexos de èl sin necesidad? Por qué se hace tal cosa? Qué Regimiento lo consiente, que una bestia, que se và de su dueño, hay quien la vuelva, y meson de perdidos, donde la llevan, y que se estè un marido ausente de su muger un año, y años, y que no haya remedio, ni castigo! Señor, yà le embio cartas, y joyas, y desde acá la proveo. Veaos ella à vos, que esto la moverà mas, que se acordarà que se casò con vos, y dexarà el adultero, y lle-

Tom. V.

N

gar-

garfeha à vos. O, glorifiquente los Angeles, Señor, cartas te embia Jesu-Christo tu Esposo, que son los Evangelios, y los pensamientos santos, los Sermones, y los consejos buenos que oyes, embiate presentes, y joyas, que es esto que comes, y vistes, y en tanta abundancia; y con todo esto es tan grande tu olvido, que olvidas à tu esposo, que tanto bien te hace, y pones por tu maldad, los ojos en lo que tu carne quiere, en deleytes, en juegos, en vanidades, en burlerias. Embiate cartas, no te aprovechan: embiate presentes, no te aprovechan: antes algunas veces son causa de mayor olvido, y determina el venir acá, pues no aprovechan menfageros, para que te acuerdes, que es el primero Esposo con quien te casaste. El es el que derramò su Sangre por ti, para que quites los ojos del adulterro, y los pongas en el que es tu Paltor, y le digas con San Agultin: „ Perdonadme, Señor, que hasta aora que os conoci, havia vivido descuidado, y olvidado de Vos, aora no quiero sino à Vos, solo à Vos amarè, y servirè.

No tenéis algun amigo, con quien tengais amistad en ausencia, que escrivais cartas, y le embieis presentes, y si os embia una cedula con que os libreis de la muerte, estando condenado à ella, quando este tal amigo viene, que es lo que sentis, como os lo parais à mirar, como le agradeceis lo que

que ha hecho por vos? Que esta es ley de la precencia del amigo, que quando viene, le conteis quantos bienes ha hecho por vos, dandole gracias. O consejo amoroso lleno de alegria, lleno de amor, quedarfenos acá Jesu-Christo, para que quando le veamos, nos acordemos de lo que por nosotros ha hecho, y se lo relatemos, y le demos gracias por ello. Señor mio, Vos sois el que baxastes del Cielo, y os hicistes hombre mortal por mi, y estuvistes en el Portal de Belen: el que passastes hambre, y trabajos por mi: el que fuiste preso, abofeteado, y azotado por mi: el que derramastes vuestra Sangre, y perdistes vuestra hermosura, y vida en la Cruz por mi: Vos sois el que tanto me amais, Vos sois todo mi bien. Esto has de sentir quando vieres à tu Señor, y comulgares; si esto sientes, tu alma come, y comulga. Vos, Señor, sois el que tanto me amaste, y tanto hicistes por mi, estando yo ausente. Haced esto en mi nombre. Què, Señor? Como yo hice, haced en mi memoria: quièn lo harà?

No todos los Christianos, sino los ordenados solos ( como yo hice ) que si el Sacerdote consagra, no es en su virtud, sino en la de de Jesu-Christo. Haced esto en mi nombre, y quando lo hicieredes, acordaos de mi. Què es esto? Muero de amores de los hombres. Què te vá, Rey nuestro, en que

se acuerden unos gusanillos de ti? Dènos vuestra Magestad licencia que hablemos; por que no nos pide, sino que nos acordemos? Es tanto lo que Jesu-Christo ha hecho por nosotros, que no es menester para movernos decir mas, sino que nos acordemos de sus obras, de su justicia, de lo que padeciò: porque aunque seamos piedras, y hierros, su memoria tiene tanta fuerza, que con ella se retirà nuestro corazon. (1) *Memoria Iosie in compositione odoris, opus pigmentarij.* La memoria de Josias es como una poma, que quita los desmayos, y como miel, que es dulce en la boca, y como musica en las orejas: y así en qualquier corazon de hombre es mas dulce que la miel la memoria de Jesus. Si tus pecados te desmayan, si tu carne te aflige, si tu alma està desmayada, toma esta medicina, que huele tan bien, que dà salud, y quita dolor, y dà dulzura à todo corazon. Para que (Señor) presente: Para que me ameis, para que me goceis. Pues por que tan escondido, que ni la vista os ve, ni el oido os oye, ni el sabor, ni el tacto os conoce? (2) *Verdaderamente Vos sois Dios escondido; para que van, escondido:* Para que sepa otra vez el demonio con quien se toma; para que rabie, y ahulle, y le haga se buelva por donde vino.

(1) *Eclesf. 4.* (2) *Isai. 45.*

Cerca Senacherib con gran soberbia à Jerusalem, y con gran confianza en su gente, embia al Rey Ezechias mensajeros, à que se dicsse: „ En que tienes confianza, ( le dice ) en Egypto? „ En tu Dios? No te engañen sus palabras, que dicen, que venció tal, y tal Rey, que no los libraron Dioses de mis manos, pues tampoco te libraràn à ti. Rasgò Ezechias sus vestiduras, fue-se al Templo, echò las cartas de esta mensageria delante de Dios. Dicles: Señor Dios de Israel, que hiciste el Cielo, y la Tierra, cuyos son los Reynos, y Señorios, yà has oido las blasfemias de este contra ti. Que son los otros Dioses de obras de manos, ni que valen para defender? Salvanos, Señor, de sus manos, y conozcan todos los Reynos, y gentes, que eres tu Señor. Embia luego Dios à Isaias, que le diga: Dile à esta bestia: Yo te harè un freno, yo te ensenarè loco, y te harè que te buelvas ensenado por el camino que veniste, y que en llegando allà te maten tus hijos. Así fue, que embió Dios un Angel aquella noche al Real de Senacherib, y matò ciento y ochenta y cinco mil hombres, y à la mañana alza su Real, y vase, y en llegando lo mataron sus hijos, para que sepa con quien se toma. Como se perdiò el mundo? Como se perdiò el hombre? Por una se falsa que tuvo una

muger. Vino el demonio à Eva, y preguntòle: Por què os mandò Dios, que no comiesdes de este arbol? Porque no muramos por ventura? Anda, que son amenazas, que no morireis: antes en la hora que comieredes, seréis como Dioses. Cree la muger à la palabra del demonio falsa, que serian como Dioses: creyò, que debaxo de la manzana que veía estaba otra cosa, y que debaxo del manjar corporal havia ciencia espiritual: por esta falsa fè que tuvo à las palabras del demonio, y mediante lo que veía, creyò otra cosa que no veía. Por què se perdió? Porque cayò: porque le dixo el demonio, que debaxo de una manzana havia lo que no veía, y creyolo. Pues para que sepa el demonio con quien se toma, Yo haré, que se buelva enfrenado, por el camino que vino: Por una falsa fè se perdió el hombre: sálvese por una Fè verdadera acá, que debaxo de aquel manjar corporal, hay manjar Divinal, que parece Pan en el olor, y sabor, y color; hay Sacramento del Altar; crea que està allí el Cuerpo de nuestro Señor Jesu-Christo, y su Sangre, y Divinidad: Pues que hubo quien creyese por una fè falsa, haya quien crea por una Fè verdadera lo que no ven: que no es mucho; pues que el demonio hallò quien creyese su mentira, que halle Dios quien le crea su verdad. Por la falsa fè del demonio se perdió el

el hombre: por la verdadera, que està allí el manjar que dà vida, se salva, que està allí debaxo de aquellas especies Sacramentales que veis; pues si no estuviera ascondido, no huviera Fè; y no haviendo Fè, no respondiera merecimiento, y vida de gloria, y así quedò el demonio confundido.

Por què tan abscondido? Pues què quisierades vos verlo? Si la Reyna Esther no pudo sufrir la magestad del Rey Assuero, como podrá una hormiga sufrir el resplandor de la cara de Christo Glorioso? Como podrá sufrir una claridad, que en su comparacion la del Sol es tiniebla? No hay ojos mortales que le puedan ver, ò te has de quedar sin èl, ò tomarlo así ascondido, ò has de decir, que te quieres quedar sin èl, ò tomarlo así tan gran Cuerpo en tan pequeño espacio. Si, en la menor particula està tan entero, como està allí en su Reyno. No preguntò Christo à un demonio, como te llamas? dixole *Legio*, una legion de demonios, como cabian en un cuerpo tan chiquito? No ocupan lugar. Así el Cuerpo Sacratissimo no tiene dimensiones quantitativas en orden à lugar. Como tú podrias tener en tu manga un millon de Angeles? Como se puede hacer del Pan Carne, y del Vino Sangre? Como? Porque vos no lo entendeis, no se puede hacer? No hay cosas por ài que hace un oficial, que otro en su misma arte no las entien-

tiende, y quereis vos el artificio, y fabiduria de Dios? Si vos vierades una bellota, y os dixeran, que se hace de allí una grande encina, fino lo supierades, crey eradeslo? Còmo de un grano de trigo nace yerva verde, y ni el grano es verde, ni la tierra, ni el agua? Pues còmo se hace aquella verdura? Y còmo se hace vino de las cepas do salen las ubas, pues en la tierra no està? Pues el agua que llueve no es vino: Pues còmo se convierte en vino? Como de una cosa se hace otra, no hay otra ventaja, ò diferencia, fino que en el Altar se hace presto, y en el campo mas de espacio, es mucho que se haga esto: Còmo saliò Jesu-Christo del vientre de su Madre, quedando la Virgen entera? Còmo saliò del sepulcro?

Pensais, que las cosas de Dios, que son tan baxas, que las haveis de entender: si ellas fueran tales que vos las entenderades, yà no fuera Dios grande: dice San Gregorio, quiere hacer lo que tú no entiendes, para que te humilles, y sujetes tu entendimiento à la Fè, y merezcas. Pues còmo puede està en tantos lugares? Quando yo hablo, quantas veces son las que hablo, una, ò muchas? Una, porque claro està, que no tengo mas que una voz, està una, no es en las orejas de muchos, y de quantos aqui estais: còmo es esto? Pues si en la voz se hace, còmo no se podrá hacer acà?

Còmo puede ser, que partiendolo se quede entero en quantas partes se parte la Hostia? Partí vos un espejo, y miraos en el, quando estava entero hacia un rostro, y partido hace tantos, quantos pedazos hay, así acà, que locura es esta? No querer creer lo que no alcanza la razon? Pues que eres hombre de razon, y tan amigo de regirte por ella, pásèmos por esta ley, pues que no quierdes creer cosa sin razon, ni hacerla. Ningun hombre coma, ni beba, fino supiere còmo se criò el mantenimiento, y bebida, còmo se criò el pan, y el vino que ha de comer, y beber. Quereis saber còmo se hace, y no quereis creer? Pues quedaos sin comer, pues no sabeis còmo se cria el pan, y el agua, y el vino en la viña. Y, pues, no te pàras à preguntar còmo se hace, y alguna vez os traen guisado de la cocina cosa que no sabeis còmo se guisò, y callais, y comeis, haced así acà, callad, y comed. Para que tan abscondido: Para que tuviese lugar la Fè verdadera. Dixo Christo nuestro Señor: (1) *Mi Carne es verdadero manjar, y mi Sangre verdadera bebida.* Así es, que vuestra Carne es manjar, porque el Pan confirma el corazon del hombre: (2) *Super aquam refectiois educavit me, & animam meam convertit.* Ponè aquello por

Tom. V.

O

vuel-

(1) Joann. 6. (2) psalm. 22. (c) — 1121 — (1)

vuestra vida en vuestro Repostero. Estoy yo bien en gran manera con aquel verso: Pusome Dios nuestro Señor sobre el agua de la refecion, de recreacion, de refresco, agua de refrigerio: *Ani-mam meam convertit.* El Hebrèo dice: *Animam meam restituit.* Que esse bocado Divino buelve el anima à su lugar, esto es, bolviòme el anima.

Vase huyendo Elias de la mala muger Jezabèl, desesperado yà no podia andar, ponese debaxo de un Enebro, y dice à Dios: (1) Señor, *sacadme yà de esta vida, que yà no lo puede sufrir, llevadme yà, para que vivo?* Duermese con el cansancio, y el enojo, llegó el Angel de Dios, y despertòlo, y dixole: *Levántate, y come, que te queda largo camino, y diòle un pan cocido en la ceniza, y rescoldo, y un jarro de agua, y comió, y bebió.* (2) *Dormitavit anima mea præ tadio.* Yà queréis descansar tan presto Elias? Levantaos con presteza, que largo camino os queda: aguarda, no andeis tràs Dios, llevame, Señor, que entonces os darà mas larga vida: come, y bebe. Levantòse, y comió, y bebió, y anduvo con la fuerza de lo que comió, quarenta dias: que lindo mangar! Mas nota, que el que se lo diò para que comiesse, el que lo despertò, Angel de Dios era, fue officio de Sacerdo-

(1) 3. Reg. 19. (2) Psalm. 115.

te; officio de Angeles de Dios, combidar, rogar, importunar à los dormidos, à los desmayados, à los temerosos, à recibir este Divino Manjar.

Desmayado estàs, muriòse tu padre, perdiste la hacienda, perseguente los pecados: levántate de los pecados, vete à confesar, y come, recibe este Santísimo Sacramento, que para esso se quedò acá, para remedio de tus llagas, y trabajos, officio de Sacerdote es, decir à las almas: Corre, vè, recibe este Pan, que no solamente se llama Viatico, porque nos dà fuerzas para caminar quando morimos, sino mientras vivimos, y sentinos desmayo en el camino de esta peregrinacion. Quando vos haveis de caminar, no aparejais alforjas, y comida, y bebida, y lo necesario? Pues así los que vamos en este camino mas desierto, que el de Egypto: mas seco de aguas, mas enemigos en el, mas serpientes, mas gigantes, tierra que la llama Zacharias sombra de muerte, no hemos menester provision, y comida? Quando vuestros hijos vieren à razon, y discrecion, enseñadles luego que sean devotos de este Santísimo Sacramento del Altar: corre, confessa, y comulga, cata que te queda gran camino, y peligroso, mas de quarenta dias, largo en gran manera. Dios se lo pague à quien à mi tanto bien me hizo: foy devoto de este Santísimo Sacramento, y creo que se

me pegò de un Santo Varon que me lo aconsejó.

Còmo podeis vivir sin este Pan? Yo me espanto de ello; èl harta, enseña, y es fuerza. Para andar este camino, de una vez à otra que comulgais, se os havia de hacer un año, y diez años, ni tantas como algunas mugeres, ni tan pocas como algunos hombres. Què veis en el Sacramento, que os han de hacer venir à comulgar con penas, y excomuniones? Malaventurados de los tales. Haves ido por mesones quando caminais? Lleganfe algunos à comer à escote, y otros dicen: No quiero comer asì, quierome passar acá con lo que tengo, con pan, y vino para gastar menos. Despues alzada la mesa paga el que comiò, y el que no comiò no tiene que pagar: quien comiò escote. Aquí es al contrario, los que comieron iràn salvos, y el que no comiere pagará el escote de lo que no comiò. No hay bolsa que pague tanto quanto debe, porque no comiò, que el que no quisiere aprovecharse de este manjar, el que no lo reverencia, adora, y ama à semejanza de los que le crucificaron, pagará el escote: *el que derrama la sangre, y el que no paga el jornal al que lo sirviò, iguales son*, dice el Sabio.

Por què no pagas, hermano, el jornal à Jesu-Christo? Havia sobre la tierra hombres tan desdi-

chados, que pusieron manos sobre el Hijo de Dios, y lo ofaron crucificar, ellos son los que lo crucificaron, y tù no pagas à Christo el jornal, pagaràs el escote, que con mayor diligencia, y trabajo te sirviò, que el jornalero. Algunas veces gana el jornalero cantando, y come, y descansa, y Christo, bendito de dia, y de noche, no descansò, entendiendo en nuestro negocio, de dia sanando enfermos, y de noche orando por nosotros al Padre en los montes, y à penas lo quereis aora creer esto? No te pide otra cosa por jornal de sus trabajos, fino que goces de ellos, que te aproveches de su penitencia, y de sus cançios, y trabajos, y azotes, y de su obediencia, y su muerte, que esto es verdaderamente comulgar: que esto quiere decir el vocablo, comunicarnos lo que nos ganò Jesu-Christo: y que venga Jesu-Christo, y que se quede acá; y que llame al Christiano, y que se este quedo; plega à Dios èl lo remedie, que por esto permitiò Dios, que en Alemania perdiessen la Fè: porque usaban mal de este Divino Pan, permitiò Dios que se lo quitassen.

Si à uno le pusiesen una espada de Roldàn, ò del Rey Don Fernando: si el tal en lugar de emplearla en hazañas, se anduiesse cortando melones, y suelas de zapatos con ella, què os parece que merecia? Que le quitassen la espada, pues tan mal

mal usa de ella. Este Divino Sacramento significa aquel alfange con que el Rey David mató á Goliath. Estaba guardado en el Templo, embuelto en un lienzo, y en un lugar à manera de Sagrario, y el lienzo significa los accidentes, y blancura. Y este Divino Sacramento deguella los pecados mejor que el otro alfange, que era no mas que figura. O espada mal empleada de Roldán, con que pudiera hacer tales hazañas! Yo vine para que los que no ven, vean; y los que ven, no vean. Qué harán en el infierno los malaventurados, privados de la vista de Dios? (1) *Sino viniera, y los llamàra, no tuvieran pecado; visteste, disteste, llamèos, comidèos con perdon, y me ofrecia à pagar por vuestros pecados, y lo hice*, que se les ponga de todo esto que haveis hecho por ellos en una balanza à su cargo, que quien se parare à pensar lo mucho que ha hecho por los hombres, y lo poco que de ello nos aprovechamos, dirà, que nos ha dado la espada de Roldán, y que la empleamos en cortar nabos, y que hay personas que no vernian à comulgar, sino los excomulgassen. Quièn no tiene devocion à este Santísimo Sacramento? Anda, que otro dia nos verèmos juntos, aunque no estè yo tan alto como agora, estàrloha Jesu-Christo;

En-

(1) Joann. 15.

Entonces oiràn los malaventurados aquella sententia: (1) *Andad malditos de mi Padre al fuego eterno, pues no os quisistes aprovechar de mi.*

O glorificante los Angeles, Señor, que veniste del Cielo à morar con nosotros: no entendais que viene por esse ayre baxando desde allà, sino que el que està en el Cielo, comienza tambien à estàr aqui, estandose en el Cielo, y viene à buscar posada, y no havrà quien diga, venid à mi casa, Señor? Pensais que viene èl, porque se huelga de estàr en el Relicario? No estima mas el oro, que yo el lodo: andaos llamando, y comidando, quierème tener por compañero de casa, y mesa? Hombre miserable, quando quieres à alguno bien querriarlo meter en lo mas dentro de tus entrañas, y pegalle à ti mismo, y hacerlo uno contigo. Pues esto quiere Jesu-Christo, entrar allà, y morar allà, y darte allà un abrazo de amor, y de todo mas hartura que quantos se pueden pensar; que venga èl acá, que ande buscando posada, y que haya hombre que no se quiera levantar à abrirle?

No me contento con que no haya heregias entre nosotros, gracias à Dios por ello, sino que debiamos tener tanta devocion, y tanta hambre de

(1) Matth. 25.



de este Celestial Pan, que ardiessse fuego en nuestros entrañas de su amor, y que se nos hiciesse cada dia que no comulgassimos treinta años, y con decir acá està, nos contentamos. Un Elefante, con ver sangre derramada, toma animo para pelear; y el Esposo viendo à su Esposa delante, toma animo para defenderla, y no hay alguno tan cobarde, que no defienda à su muger: y que no tenemos animo, viendo la Sangre de Jesu-Christo ante nosotros, para pelear contra los enemigos? Y que no tengamos allí nuestra confianza, nuestro animo, nuestro consuelo? Plega à Dios, que no nos castigue con quitarnos la lumbré de la Fé. Pues en esso empleas tu anima, que te la quiten entonces, que amargo dolor serà! Así serà su vida bien para unos, y mal para otros; veslo aquí para quien lo recibe, ayuda, y es paga de sus pecados, y para otros que no lo recibieron, condenacion.

Mas que trabajos, y cuidados poneis en hacer Calices, y ver si son menester Corporales, y Lumbré, y otras cosas para este Huelped? Sino en hacer vaxillas, y vestidos, y comidas para los gusanos. En que estabamos? No nos estariamos hasta la noche predicando, allí estabamos: (1) *Animam*

(1) Sap. 12.

*meam convertit.* Bolvióme el anima mía, así que ni haveis de comulgar tanto, ni tan poco: las Pasquas, las Fiestas, para lo que se ha perdido entre año, que se gane entonces, y las otras veces con parecer del prudente, y sabio Confessor. Está Elias desmayado, cansado, durmiendo, come, y levántase, y anda quarenta dias con un bocado de pan; cortenme esta cabeza con que lo digo, sino lo hallaredes así; y así està triste, tibio, desmayado, tentado, perseguido de tus enemigos. Vete à este Santísimo Sacramento, confíesla, comulga, y hallarte has consolado, contento, esforzado, con nueva fuerza, para andar el camino de Dios. No es este el Caliz que harta, y embriaga? Diràs: Yo no tomo la Sangre: Si tomas, que con el Cuerpo està, en el Pan està el Cuerpo: *Ex vi Sacramenti*, porque la forma del consagrar del Pan, lo significa así; y porque no puede estar el Cuerpo sin la Sangre, dicese estar allí: *Ex concomitantia*. En el Caliz està la Sangre: *Ex vi Sacramenti*, y el Cuerpo: *Ex vi concomitantia*, ó compañía, que todo es uno: De manera, que junto està Cuerpo, y Sangre en cada una de las especies: por esso no diga nadie: Poco me dais à mí, que no se consagra en dos especies, sino para darte à entender, que en el tiempo de la Pasion, se apartò el Cuerpo de la Sangre, y para significar esto se hace. Pues

à tan buena mesa te asientas, sabete aprovechar, pues el manjar es Christo, la Divinidad harta tu anima, su verdad tu entendimiento, su bondad tu voluntad, y alli hallaràs hartura. Comele, dale posada en tus entrañas, que por esso està acà peregrino en la tierra, para que les des posada, y morarà en ti, esforzate, inflamarate en caridad, defenderteha de tus enemigos, y darteha aqui gracia, y despues su gloria.

## TRATADO IV. DEL SS.<sup>MO</sup> SACRAMENTO DE LA EUCHARISTIA.

*Qui manducat meam Carnem, & bibit meum Sanguinem, habet vitam eternam.* Joann. 6.

Quien come mi Carne, y bebe mi Sangre, tiene vida eterna.

### CONSIDERACIONES SOBRE ESTE

*Evangelio.*

**V**IDA eterna; ò preciosa promessa! Fueralo, si prometiera el Señor solamente vida, aunque corruptible, aunque enferma: que harà

pro-

prometer vida eterna à quien comiere su carne, y bebiere su Sangre? No es menester encarecer en quanta estima tienen todos las vidas, pues dàn de ello testimonio todas las cosas que viven, assi espirituales como corporales; las quales, como desean su sèr, y conservacion en el, assi desean su propia vida; porque à las cosas que viven, el mismo vivir es el mismo sèr; sino, preguntadlo à un hombre enfermo, que se quiere morir: que darà por dos años de vida? En Job està escrito: (1) *Pellem propelle dabit homo*, &c. Y si el Señor dice: (2) *Quam commutationem dabit homo pro anima sua*? Que aprovecha al rico que tenga muchos tesoros, señorios, y reynos, si se muere, y lo dexa todo acà? Trocarloia todo de buena gana por una poca de vida, aunque fuesse con trabajos, y pidiendo por amor de Dios de puerta en puerta. Sin vida, ninguna cosa se goza, y con ella de todas: y quando todas fallecen, el mismo vivir dà contentamiento, aunque tenga anexos muchos trabajos.

Ea, pues, los que deseais vivir, andad acà al manjar de la vida, que es la Carne, y Sangre de Jesu-Christo; y hallareis en el vida sana, alegre, rica, y fuerte, y no por tantos, y tantos años,

(1) Job 2. (2) Matth. 16.